



IRAK

VIOLENCIA CONTRA CIVILES

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 2,8 millones de simpatizantes, miembros y activistas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos. Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutaran de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos. Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Publicado en 2010 por Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido
© Amnesty International Publications 2010

Edición en español a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI)
Valderribas, 13
28007 Madrid
España
www.amnesty.org

Índice: MDE 14/002/2010
Idioma original: inglés
Impreso por Amnistía Internacional
Secretariado Internacional, Reino Unido

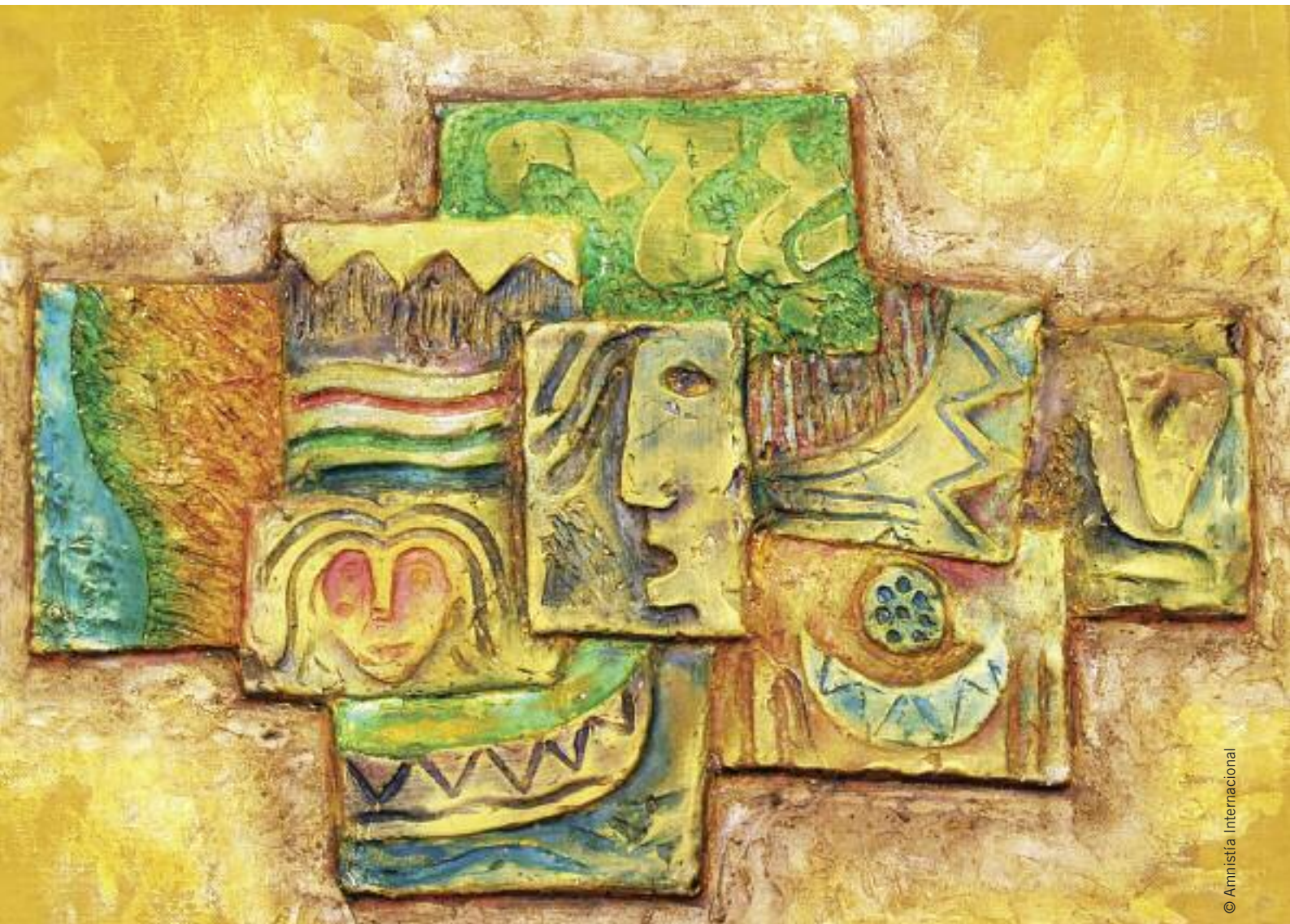
Reservados todos los derechos. Esta publicación tiene derechos de autor, si bien puede ser reproducida libremente por cualquier medio con fines educativos o para llevar a cabo acciones de protección y promoción de los derechos humanos, pero no para la venta. Los titulares de los derechos de autor solicitan que se les comuniquen los usos mencionados con el fin de evaluar su impacto. Para la reproducción de este texto en cualquier otra circunstancia, su uso en otras publicaciones, o su traducción o adaptación, deberá obtenerse el permiso previo por escrito de la editorial, que podrá exigir el pago de un canon.

Foto de portada: Un hombre se sienta en medio de las ruinas de Wardak, pueblo cercano a Mosul, cuya población pertenece en su mayor parte a la minoría kakaí, tras un atentado suicida con camión bomba perpetrado el 10 de septiembre de 2009 y que mató al menos a 16 personas.

© Associated Press

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. VÍCTIMAS DE ATAQUES POR EXPRESAR SUS OPINIONES	7
DEFENSORES Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS	7
ACTIVISTAS DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES	8
PROFESIONALES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	9
PERSONAS CON ACTIVIDADES POLÍTICAS	11
3. VIOLENCIA CONTRA MINORÍAS RELIGIOSAS Y ÉTNICAS	13
HUIDA Y DESPLAZAMIENTO	14
CONFLICTOS TERRITORIALES	16
4. VIOLENCIA CONTRA MUJERES Y NIÑAS	19
LICENCIA PARA MATAR A MUJERES	20
PROTECCIÓN INSUFICIENTE	20
5. AGRESIONES A HOMBRES HOMOSEXUALES	21
LICENCIA PARA MATAR A HOMBRES HOMOSEXUALES	21
FALTA DE PROTECCIÓN	22
6. PERSONAS DESPLAZADAS	23
REGRESO A PESAR DEL PELIGRO	23
VIOLENCIA CONTRA PERSONAS REFUGIADAS	24
7. RECOMENDACIONES	26
NOTAS FINALES	27



© Amnistía Internacional

Pintura del artista y defensor de los derechos humanos iraquí Hussein al-Ibrahemi, en la que describe su experiencia como refugiado en Siria.

1. INTRODUCCIÓN

Aunque en los dos últimos años se ha producido en Irak una reducción general del número de muertes de civiles, todavía siguen siendo víctimas de homicidio o de mutilaciones centenares de civiles todos los meses. Debido a ello, la seguridad continúa siendo uno de los principales motivos de preocupación de la población iraquí, especialmente de las personas que, por su identidad religiosa, étnica o de otra índole o por su profesión o trabajo, están especialmente expuestas a ser objeto de ataques.

Aunque las fuerzas de seguridad iraquíes y las tropas extranjeras destacadas en Irak, así como personal militar y de seguridad de empresas privadas, han matado, herido y cometido otros abusos contra civiles, la mayoría de los homicidios de civiles son obra de grupos armados.

El 25 de enero de 2010, por ejemplo, tres atentados con explosivos perpetrados de forma coordinada contra hoteles de Bagdad mataron a 36 personas e hirieron a 70 más, muchas de ellas civiles. Según informes, el Estado Islámico de Irak, organización que aglutina a diversos grupos armados vinculados a “Al Qaeda en Irak”, se responsabilizó de estos y otros atentados, incluidas unas explosiones ocurridas en el centro de Bagdad en agosto, octubre y diciembre de 2009 y en las que murieron unas 400 personas y resultaron heridas más de 1.600, la inmensa mayoría de ellas civiles.

El Estado Islámico de Irak y otros grupos armados, en su mayoría sunníes y no vinculados necesariamente a Al Qaeda, se han atribuido gran número de atentados contra civiles. Sin embargo, en muchos casos nadie se responsabiliza de estos ataques, y suele ser imposible determinar con exactitud su autoría. Con frecuencia se atribuyen a determinados grupos armados, pero sin que existan indicios de que hayan sido perpetrados por ellos, sino simplemente porque recuerdan su modo de actuar. Por lo general, los ataques más devastadores son atentados suicidas, que a menudo parecen tener por objeto causar gran número de víctimas civiles. Se cree que en estos casos son obra de grupos armados contrarios al gobierno iraquí y a la presencia de tropas

estadounidenses y entre cuyos objetivos figura el intento de menoscabar la confianza pública en el gobierno y sus fuerzas de seguridad haciendo que Irak parezca ingobernable.

También atacan a la población civil iraquí milicias políticas, en su mayoría vinculadas a partidos políticos chiíes con representación en el Parlamento del país. Diversos grupos armados y milicias con programas islamistas extremistas –como Al Qaeda y los grupos islamistas sunníes afines, y la milicia chií Ejército del Mahdí– han matado a mujeres y a hombres por sus opiniones políticas, su identidad religiosa o de otra índole y su aparente o presunta transgresión de códigos morales o papeles asignados a cada género tradicionalmente.

En este clima de temor imperante en Irak, muchas personas adaptan su vida en consecuencia con la esperanza de no sufrir agresiones. Algunas intentan disimular determinados aspectos de su identidad, llegando incluso a ocultar su afiliación religiosa por temor a sufrir ataques por razones sectarias. Otras adoptan estrictos códigos morales en contra de su voluntad, como muchas mujeres y niñas que se sienten obligadas a llevar el pañuelo islámico (*hijab*) para no sufrir agresiones de extremistas religiosos. Y otras –probablemente muchas– procuran simplemente no expresar sus opiniones porque así se sienten más seguras.

El presente informe trata de las personas civiles que están especialmente expuestas a sufrir agresiones por su labor de defensa de los derechos humanos o profesional; sus actividades políticas; su identidad, género u orientación sexual, o su condición, de por sí difícil, de personas desplazadas.¹

No todos los ataques son de grupos armados, milicias o fuerzas de seguridad; quienes se rebelan contra los códigos morales o los papeles asignados a cada género tradicionalmente corren también el riesgo de sufrir agresiones de familiares, en especial cuando éstos consideran que con ellas protegen el “honor” de la familia. Por ejemplo, en el primer trimestre de 2009 fueron asesinados en Bagdad al menos 25 hombres por su aparente orientación sexual; en algunos casos los torturaron antes de matarlos, y mutilaron después sus cadáveres. En Basora se ha matado a decenas de mujeres en los últimos años, y en algunos casos los autores de sus muertes han dejado notas junto a los cadáveres para explicar que las han matado por su conducta presuntamente “antiislámica”. En ambos casos, entre los autores de los homicidios había familiares de las víctimas, además de miembros de milicias o grupos armados islamistas.

En general, los líderes comunitarios, políticos y religiosos no han tomado medidas efectivas para impedir y detener los

ataques a grupos vulnerables y poner a los responsables a disposición judicial. De hecho, algunos han expresado opiniones que parecían tener por objeto incitar a la violencia contra otros iraquíes debido a su identidad.

En el norte, en la región semiautónoma del Kurdistán, que comprende las gobernaciones de Dohuk, Erbil y Sulaimaniya y que se ha visto mucho menos afectada por la violencia imperante en el resto de Irak, las autoridades han tomado algunas medidas positivas para combatir la violencia contra las mujeres, aunque tienen todavía que desarrollarlas y consolidarlas mejor. No obstante, en general las autoridades iraquíes no han tomado medidas efectivas para proteger a las personas y los grupos en situación de riesgo.

En particular, las autoridades no han realizado investigaciones exhaustivas e imparciales sobre muchos ataques y otros delitos violentos contra civiles, por lo que persiste un clima de impunidad. En el caso de la violencia contra las mujeres y las niñas y de las agresiones a hombres aparentemente homosexuales, el clima de impunidad se ve respaldado por la legislación y la jurisprudencia iraquíes, que prevén la imposición de penas poco severas a los agresores si se considera que han actuado en defensa del "honor".

Otro factor que afianza aún más la impunidad es la participación de las propias autoridades en numerosos casos de intimidación y agresión a personas que se mostraban críticas, entre ellas periodistas que informaban de presuntos casos de corrupción y actuación indebida de funcionarios. Se cree que, en la región del Kurdistán, los dos partidos gobernantes son responsables de reiterados ataques dirigidos específicamente contra periodistas y activistas de la oposición política.

Este informe está basado en gran medida en entrevistas y otras investigaciones realizadas por Amnistía Internacional en el norte de Irak en abril y diciembre de 2009. Las personas que proporcionaron información a la organización eran de distintas partes del país, y entre ellas había defensores y defensoras de los derechos humanos, activistas de los derechos de las mujeres, periodistas, miembros de minorías religiosas y étnicas y miembros de la comunidad homosexual de Irak. También ofrecieron información iraquíes que habían buscado protección en otros países, como Siria y Jordania, donde la población refugiada iraquí es muy grande. Amnistía Internacional ha expuesto los motivos de preocupación y muchos de los casos descritos en este informe en numerosas comunicaciones dirigidas a las autoridades iraquíes.

La organización insta a los grupos armados y las milicias de Irak a que pongan fin de inmediato a todos los abusos contra los derechos humanos, que incluyen atentados contra civiles, secuestros, toma de rehenes y

homicidio y tortura y otros malos tratos de personas cautivas. Los líderes de los grupos armados y las milicias deben ordenar claramente a sus combatientes que se abstengan de realizar este tipo de ataques ilegítimos. Muchos de éstos constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, y sus autores han de ser puestos a disposición judicial.

Amnistía Internacional insta igualmente a las fuerzas de seguridad iraquíes y a las fuerzas de Estados Unidos en Irak, así como a las empresas privadas de seguridad que colaboran con ellas, a que respeten los derechos humanos de la población civil en todo momento. Asimismo, pide a las autoridades iraquíes que mejoren la protección de los grupos especialmente expuestos a sufrir ataques. Deben realizarse oportunamente investigaciones imparciales y exhaustivas sobre todos los ataques contra civiles y todas las presuntas violaciones de derechos humanos, y debe hacerse rendir cuentas a los responsables de tales ataques y violaciones de conformidad con las obligaciones contraídas por Irak en virtud del derecho internacional. Si no se actúa con decisión para poner fin al clima de impunidad imperante en Irak, los homicidios, las mutilaciones y la persecución que sufren los miembros de diversos grupos de civiles en el país persistirán.

DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Según el derecho internacional humanitario, las partes en un conflicto armado deben distinguir en todo momento entre no combatientes (civiles, prisioneros de guerra, heridos y enfermos, entre otros) y combatientes, así como entre objetos civiles y objetivos militares. El principio de distinción, codificado en los cuatro Convenios de Ginebra y sus dos Protocolos Adicionales, es también una norma de derecho internacional humanitario consuetudinario, vinculante para todas las partes en un conflicto, sea éste internacional o no internacional.

De acuerdo con el derecho internacional humanitario consuetudinario, puede incurrirse en responsabilidad con respecto a crímenes de guerra por conductas mantenidas durante conflictos internacionales y no internacionales. Entre las conductas que constituyen crímenes de guerra figuran actos como matar intencionalmente, someter a tortura o a otros tratos inhumanos, tomar rehenes, dirigir intencionalmente ataques contra la población civil, dirigir intencionalmente ataques contra personal participante en una misión de mantenimiento de la paz o de asistencia humanitaria, y lanzar ataques indiscriminados, que violen los principios fundamentales de derecho internacional humanitario, incluido el principio de distinción entre civiles y objetos civiles por un lado y miembros de fuerzas armadas y objetivos militares por el otro.

2. VÍCTIMAS DE ATAQUES POR EXPRESAR SUS OPINIONES

Se ha amenazado, agredido, secuestrado y matado a muchas personas por expresar determinadas opiniones o defender los derechos humanos, y estos riesgos siguen siendo muy grandes. Entre tales personas hay activistas y periodistas que informan sobre abusos de grupos armados o milicias o sobre presunta corrupción de funcionarios; profesionales del derecho que representan a víctimas de tortura; activistas que defienden los derechos de las minorías, y mujeres que hacen campaña en favor de los derechos de las mujeres, de reformas jurídicas o del establecimiento de refugios para mujeres y niñas maltratadas. Muchos activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos describieron a Amnistía Internacional las agresiones, amenazas y actos de hostigamiento que sufrían.

DEFENSORES Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS

Tras la invasión de Irak dirigida por Estados Unidos en 2003, surgieron centenares de organizaciones no gubernamentales (ONG) y se abrió a millares de personas la posibilidad de participar abiertamente en actividades de derechos humanos. Sin embargo, este entusiasmo inicial por la libertad de expresión, reunión y asociación recién descubierta se fue tornando poco a poco en creciente temor y preocupación, en medio de una situación generalizada de desorden y violencia que se adueñó posteriormente de gran parte de Irak. Las amenazas y las agresiones han obligado a numerosos defensores y defensoras de los derechos humanos a reducir o suspender sus actividades o a huir del país.



Sahar Hussain al-Haideri, periodista y defensora de los derechos humanos, asesinada a tiros en Mosul el 7 de junio de 2007. No se ha llevado a nadie ante la justicia por este asesinato.

Adib Ibrahim al-Jalabi, médico y destacada figura de la Organización Islámica de Derechos Humanos, fue asesinado el 12 de mayo de 2007 por unos desconocidos armados, relacionados, se cree, con Al Qaeda, poco después de salir de su clínica, en Mosul. Otros miembros de la Organización han recibido amenazas de muerte de grupos armados, entre ellos su presidente, **Hareth Adeeb Ibrahim**, quien cree que tanto él como otros defensores de los derechos humanos son objeto de hostigamiento por denunciar abusos cometidos por grupos armados o milicias:

Estos grupos y bandas han impuesto un régimen de terror a los activistas de los derechos humanos. [Sus] amenazas incluyen advertencias contra la publicación de toda información que tengamos sobre sus actividades, que se consideren abusos graves contra los derechos humanos, como ataques contra civiles, secuestros y atentados con explosivos.²

Un defensor de los derechos humanos del sur de Irak, que huyó del país en 2006, tras haber sobrevivido a un atentado contra su vida, y regresó en 2007, contó a Amnistía Internacional en abril de 2009 que la organización de derechos humanos en la que trabajaba se había visto obligada a reducir sus actividades por razones de seguridad y a dejar de vigilar y documentar activamente abusos por temor a sufrir represalias. A su juicio, las víctimas de abusos contra los derechos humanos y sus familiares eran cada vez más reacios a proporcionar información sobre tales abusos porque temían por su propia seguridad y por la de sus familias en el futuro.



Manifestación en Bagdad por la libertad de prensa, agosto de 2009.

ACTIVISTAS DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES

Las activistas que han tomado la iniciativa de combatir la violencia contra las mujeres y promover sus derechos han sido objeto directo de ataques debido a sus actividades, principalmente a manos de miembros de grupos armados y milicias islamistas. A algunas las han agredido y matado por intentar promover la igualdad entre hombres y mujeres.

Sahar Hussain al-Haideri, periodista y defensora de los derechos humanos de 44 años, murió de un disparo el 7 de junio de 2007 en Mosul. Había denunciado a menudo la discriminación de las mujeres y criticado a los grupos armados islamistas por cometer abusos contra los derechos de las mujeres. Había sobrevivido ya a un intento de secuestro y recibido amenazas de muerte. Según informes, el grupo islamista armado Ansar al Islam se responsabilizó del asesinato.

A menudo, las activistas sufren amenazas y agresiones de familiares varones de mujeres víctimas de violencia. Una abogada de la región del Kurdistán contó a Amnistía Internacional que había recibido en su teléfono móvil amenazas de muerte de familiares de una mujer maltratada por su esposo para que la que había presentado una demanda de divorcio. Un mensaje que recibió en 2008 rezaba: “¿Dónde quieres esconderte? Si consigues el divorcio haremos valer nuestro derecho. Sabemos que eres su abogada. Podemos encontrarte y matarte”.

En Sulaimaniya atacaron el 11 de mayo de 2008 un refugio de ASUDA, ONG que presta ayuda a mujeres expuestas a sufrir violencia. Unos hombres armados, parientes, al parecer, de una mujer acogida allí, hicieron varios disparos desde un edificio vecino e hirieron de gravedad a ésta. Las autoridades kurdas detuvieron posteriormente a algunos familiares varones de la mujer, pero los dejaron en libertad por falta de pruebas. Hasta la fecha no se ha imputado ni juzgado a nadie por el ataque.

Como muchas defensoras de los derechos humanos luchan por la igualdad entre mujeres y hombres, a menudo se considera de se rebelan contra prácticas, estructuras y normas sociales. Al cuestionar el papel tradicional de las mujeres, corren el riesgo de que las marginen socialmente, así como de ser agredidas. En una reunión celebrada en abril de 2009 en el norte de Irak, varias defensoras iraquíes de los derechos humanos dijeron a Amnistía Internacional que las habían acusado de “infieles” y amenazado por exigir igualdad para las mujeres ante la ley, especialmente en

el caso de la Ley sobre el Estatus Personal, que regula asuntos relativos al matrimonio, el divorcio y la herencia. Una de ellas observó:

Trabajar sobre cuestiones de género y sobre la violencia contra las mujeres es un reto. A menudo nos acusan de dar una mala imagen de nuestra sociedad, pero tenemos que sacar a la luz la realidad.

A pesar de los riesgos y dificultades que continúan soportando, las activistas de los derechos de las mujeres han hecho algunos progresos. Por ejemplo, ahora se reservan a mujeres la cuarta parte de los escaños del Parlamento iraquí, y en la región del Kurdistán se han introducido cambios del Código Penal y de la Ley sobre el Estatus Personal que mejoran los derechos de las mujeres.

PROFESIONALES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los profesionales de los medios de comunicación continúan corriendo en Irak un gran riesgo de sufrir agresiones o resultar heridos a causa de su trabajo. El Comité para la Protección de los Periodistas documentó los casos de 89 periodistas y 44 trabajadores de servicios de apoyo a medios de comunicación, en su mayoría iraquíes, que murieron en ataques dirigidos específicamente contra ellos entre marzo de 2003 y octubre de 2009.³ Decenas de periodistas más han muerto en tiroteos y otros incidentes violentos. Se ha amenazado y agredido a periodistas por informar abiertamente de casos de corrupción oficial y de delitos violentos cometidos por grupos armados y milicias.

Sarwa Abdel Wahab, periodista de 36 años, se encontraba en su automóvil el 4 de mayo de 2008 cuando unos desconocidos la sacaron de él y la mataron a tiros en el distrito de Al Bakr de Mosul. En las semanas previas a su homicidio, había publicado en el sitio web de noticias Murason artículos en los que se criticaba a grupos islamistas armados y había recibido al menos una vez amenazas por teléfono de una persona vinculada, según informes, al grupo armado Estado Islámico de Irak.

Ahmed 'Abd al-Hussein, periodista del periódico *Al Sabah*, recibió amenazas de muerte en agosto de 2009 por un artículo en el que culpaba al partido chií Consejo Supremo Islámico de Irak de implicación en el robo de un banco en el que se habían producido muertes. Entre las personas acusadas del robo figuraba al menos un guardia de seguridad de 'Adel 'Abdul Mahdi, uno de los vicepresidentes de Irak y alto cargo del Consejo Supremo Islámico, que negó toda implicación de su partido en el robo.



'Emad 'Abadi durante un debate televisivo un día antes de resultar herido por disparos de unos desconocidos en noviembre de 2009 en Bagdad.



Nabaz Goran, periodista independiente, a quien cinco hombres armados y vestidos con uniforme secuestraron y golpearon hasta hacerle perder el conocimiento el 4 de abril de 2007 en Erbil, en el norte de Irak. El 29 de octubre de 2009 fue asaltado y golpeado de nuevo por tres desconocidos cerca de su oficina.



© Amnistía Internacional

Sardar Qadir, candidato de la oposición kurda, se recupera de un disparo en la pierna efectuado contra él por un desconocido, diciembre de 2009.

'Emad 'Abadi, de 36 años, periodista de la cadena de televisión Al Diyar, fue atacado por unos desconocidos armados en el centro de Bagdad el 23 de noviembre de 2009. Le dispararon en la cabeza y el cuello, pero sobrevivió. Presentaba un programa llamado "Pensamientos sin cercas" (*Afkar bila aswar*), en el que solía criticar a las autoridades por mala gestión y corrupción. También propugnaba abiertamente la libertad de los medios de comunicación.

También se ha atacado a representantes de la Asociación de Periodistas Iraquíes. El 23 de febrero de 2008, unos desconocidos armados dispararon contra su presidente, **Shihab al-Tamimi**, de 74 años, al salir de la oficina de la Asociación, en Bagdad, causándole lesiones por las que murió tres días más tarde. No se tiene noticia de que se haya imputado o juzgado a

alguien por el homicidio. Shihab al-Tamimi había recibido amenazas de muerte por su trabajo como presidente de la Asociación. El 20 de septiembre de 2008, su sucesor, **Mu'aid al-Lami**, sobrevivió a un atentado con explosivos perpetrado cerca de la oficina de la Asociación.

Las fuerzas de seguridad iraquíes han maltratado a menudo a periodistas. El 13 de febrero de 2009, por ejemplo, miembros del ejército iraquí golpearon al periodista **Ahmed al-Azari** y a otros miembros del personal de la cadena de televisión Al Itijah TV que se habían identificado como periodistas y cuestionado la negativa de un soldado a dejarles entrar en la ciudad de Karbala.

Reporteros sin Fronteras informó de numerosas agresiones a periodistas ocurridas en la región del Kurdistán en el contexto de las elecciones parlamentarias de marzo de 2010. Por ejemplo, **Akar Fars** y **Rzgar Muhsin**, periodistas de Yekgirtu TV, cadena afín al grupo de oposición Unión Islámica del Kurdistán, fueron golpeados por unos hombres armados, y no se les permitió filmar en un colegio electoral de Erbil el 7 de marzo, día de las elecciones.

Los periodistas kurdos que publican artículos críticos con las autoridades de los dos partidos gobernantes en el región del Kurdistán —el Partido Demócrata del Kurdistán y la Unión Patriótica del Kurdistán— continúan expuestos a sufrir agresiones y amenazas.

Sabah 'Ali Qaraman, periodista de 28 años que había publicado artículos criticando a autoridades kurdas, escapó, según informes, a un intento de secuestro el 19 de enero de 2010. Tres hombres que viajaban en un jeep le dieron el alto a la puerta de su casa, en el distrito de Kifri de la gobernación de Sulaimaniya, pero él se dio cuenta enseguida de que pretendían secuestrarlo y escapó. Posteriormente, dijo que había reconocido a uno de los secuestradores, que era un "funcionario jubilado" de la Unión Patriótica del Kurdistán, y presentó una denuncia contra él. Sin embargo, no se tiene noticia de que las autoridades hayan detenido al presunto secuestrador.

Nabaz Goran, periodista de 32 años de la revista *Jihan* y que había publicado numerosos artículos críticos con los líderes kurdos, fue agredido por tres hombres el 29 de octubre de 2009 cerca de su oficina, en el distrito de Iskan de Erbil. Los agresores, que se cree que estaban vinculados al Partido Demócrata del Kurdistán, le preguntaron cómo se llamaba y luego lo golpearon en la cabeza con un objeto metálico. No se tiene noticia de que se haya detenido a alguien por esta agresión.

A otro periodista kurdo, **Souran Mama Hama**, de 23 años, de la revista *Levin*, lo mataron a tiros en

circunstancias poco claras a la puerta de la casa de sus padres, en Kirkuk, el 21 de julio de 2008. Los asesinos iban en automóvil y vestían de civil. Había publicado artículos en los que criticaba la corrupción y el nepotismo existentes presuntamente en el seno del Partido Demócrata del Kurdistan y la Unión Patriótica del Kurdistan y se cree que había recibido amenazas de muerte anónimas días antes de su asesinato. No se ha detenido a nadie por éste.

PERSONAS CON ACTIVIDADES POLÍTICAS

La violencia contra activistas políticos aumenta habitualmente en Irak en los periodos previos a elecciones. Por ejemplo, antes de las elecciones provinciales de enero de 2009 mataron al menos a nueve candidatos de distintos partidos políticos.

Más recientemente se han perpetrado varios ataques relacionados al parecer con las elecciones parlamentarias de 2010. Por ejemplo, el 7 de marzo, día de la votación, murieron decenas de personas en distintos ataques, entre ellos unos atentados con explosivos cometidos contra dos edificios residenciales de Bagdad y que se cobraron la vida de al menos 25 personas.

El 7 de febrero de 2010, **Soha 'Abdul Jarallah**, candidata parlamentaria por el Movimiento Nacional Iraquí, resultó muerta delante de la casa de unos familiares, en el distrito de Ras al Yadda de Mosul, por disparos unos desconocidos que huyeron en un automóvil.

El 23 de diciembre de 2009, una bomba magnética colocada en su automóvil mató en Faluya a **Sa'ud al-'Issawi**, candidato por la Alianza Unida Iraquí, y a sus dos guardaespaldas.

Safa 'Abd al-Amir al-Khafaji, directora de una escuela de niñas del distrito bagdadí de Al Ghadi, resultó gravemente herida por disparos de unos desconocidos el 12 de noviembre de 2009, poco después de que hubiera anunciado que se iba a presentar a las elecciones por el Partido Comunista de Irak.

También han sido agredidos varios activistas del Movimiento Goran (Cambio), partido kurdo de oposición recién creado. En diciembre de 2009 dispararon contra al menos cinco en la región del Kurdistan. A uno de ellos, **Raouf Qadir Zaryani**, ex partidario de la Unión Patriótica del Kurdistan que había cambiado de afiliación política, lo mataron unos desconocidos desde un vehículo el 25 de diciembre delante de su casa, en Halabja Taze, gobernación de Sulaimaniya.

Sardar Qadir, hombre de negocios y candidato por Goran en las elecciones parlamentarias de Irak, resultó herido en la pierna el 4 de diciembre de 2009 por disparos efectuados a través de una ventana en casa de un familiar, en el distrito de Iskan de Sulaimaniya. Contó a Amnistía Internacional que no había recibido amenazas, pero que creía lo habían seguido en las semanas previas y que el atentado tenía una motivación política. Explicó:

No puedo culpar a ningún partido concreto, pero soy víctima de la falta de democracia que padecemos.

Dara Tawfiq, militar y ex partidario de la Unión Patriótica del Kurdistan, que se había afiliado al Movimiento Goran, fue agredido a la puerta de su casa, en el distrito de Bakhtiari de Sulaimaniya, el 7 de octubre de 2009. Contó así lo ocurrido a Amnistía Internacional:

Volví a casa a eso de las tres de la tarde y estaba a punto de abrir la puerta cuando me golpearon con una barra de hierro. Me di la vuelta y me protegí la cabeza con el brazo. Me caía sangre de la cabeza. Vi a los dos agresores: uno, alto, y el otro, bajo y con bigote, que hablaban en el dialecto local.

Los atacantes huyeron en un automóvil conducido por un tercer hombre, que disparó dos veces contra una persona que pasaba por allí y había visto lo ocurrido. Dara Tawfiq no había recibido ninguna amenaza, pero cree que lo agredieron por ser partidario del Movimiento Goran.

Los ataques continúan. El 16 de febrero de 2010, unos hombres armados, vinculados, según informes, a la Unión Patriótica del Kurdistan, disolvieron violentamente una reunión de miembros del Movimiento Goran en Sulaimaniya, tras lo cual se detuvo a 11 activistas de Goran. El 14 de febrero de 2010, unos desconocidos armados atacaron la oficina de la Unión Islámica del Kurdistan, otro partido de oposición, en Sulaimaniya, y cuatro días después las autoridades detuvieron a algunos de sus miembros en Dohuk.



Los equipos de rescate cavan en los restos de las viviendas destruidas por un atentado suicida con camión bomba perpetrado en la zona predominantemente yazidí del distrito de Sinyar, en el noroeste de Irak. El atentado se produjo el 14 de agosto de 2007 y mató a más de 400 personas.

3. VIOLENCIA CONTRA MINORÍAS RELIGIOSAS Y ÉTNICAS

A las semanas de la invasión de 2003 dirigida por Estados Unidos comenzaron a producirse ataques dirigidos específicamente contra miembros de minorías religiosas y étnicas, incluidos secuestros y homicidios.

Por ejemplo, según la Unión de Asociaciones Mandeas, entre mayo de 2003 y octubre de 2009 se produjeron 271 secuestros y 163 homicidios de adeptos a la religión sabea mandea.⁴ Entre mediados de 2004 y el final de 2009 se tuvo noticia de unos 65 atentados contra iglesias cristianas, en los que hubo decenas de víctimas.⁵

A muchos otros cristianos los han matado en ataques dirigidos específicamente contra ellos en la calle, su trabajo o su casa. Por ejemplo, el 22 de febrero de 2010, unos desconocidos armados mataron en su casa, en el distrito de Al Saha de Mosul, a tres miembros de una familia cristiana: **Aishwa Maroki**, de 59 años, y sus hijos **Mokhlas** y **Bassin**. Al parecer fue un ataque sectario. Con estos tres fueron al menos ocho los homicidios de cristianos perpetrados en Mosul ese mes.

Cuatro años antes, en febrero de 2006, un atentado con explosivos perpetrado contra la mezquita de Al Askari de Samarra, uno de los lugares santos del islam chií, dio lugar a un recrudecimiento de la violencia sectaria entre musulmanes sunníes y chiíes, como consecuencia del cual aumentó para todos los iraquíes el riesgo de sufrir ataques debido simplemente a su identidad o afiliación religiosa. En particular se han convertido en objetivo de los ataques los lugares donde de la gente se reúne para expresar su fe. El 1 de febrero de 2010, por ejemplo, un atentado suicida con explosivos mató al menos a 40 peregrinos en un barrio de Bagdad.

Tras la retirada de las tropas estadounidenses de las ciudades y pueblos iraquíes en junio de 2009, una sucesión de atentados mortales puso una vez más de manifiesto la vulnerabilidad de las minorías. Entre mediados de julio y mediados de septiembre de 2009 murieron en ataques dirigidos contra cristianos, sabeos-mandeos, yazidíes, chiíes turcomanos, shabaks y kakaíes más de un centenar de personas.

El ataque contra civiles más mortal de los últimos años se produjo el 14 de agosto de 2007, cuando cuatro atentados con explosivos perpetrados de manera coordinada en Al Qahtaniya y otros pueblos del distrito de Sinyar, habitado principalmente por yazidíes, mataron al menos a 400 personas.

Las profesiones, las costumbres y la falta general de poder político de los miembros de las minorías han contribuido a su vulnerabilidad. Por ejemplo, muchos sabeos mandeos han sufrido ataques de bandas criminales, grupos armados o milicias debido a sus profesiones tradicionales, como orfebres y joyeros. Asimismo, la venta de bebidas alcohólicas, en manos en gran medida de los cristianos y los yazidíes, ha convertido a éstos en objetivo de algunos grupos armados y milicias islamistas. Sin embargo, los supervivientes y testigos de tales ataques, entre los que ha habido secuestros, han informado a menudo que los atacantes se “justificaban” aludiendo a la fe de las víctimas.

También son objeto específico de ataques las mujeres de minorías religiosas que no cumplen un estricto código indumentario islámico. Asimismo, los miembros de minorías a las que se considera partidarias de las fuerzas militares extranjeras dirigidas por Estados Unidos, presentes en Irak desde 2003, sufren ataques de grupos armados y milicias, que los acusan de “colaboración” con fuerzas enemigas.

La afiliación religiosa o étnica puede a menudo conocerse por el nombre de la persona, y en el documento oficial de identidad se indica la religión del titular. Varios miembros de minorías religiosas han contado a Amnistía Internacional que a veces les ha dado miedo enseñar su documento de identidad por si los agredían al hacerlo.

Tal temor se hizo patente en un suceso ocurrido tras la muerte de una niña yazidí de 16 años, **Du'a Khalil**, asesinada por hombres de su familia en Bashiqa, cerca de Mosul, a principios de abril de 2007, por tener relaciones con un musulmán sunní. Según informes, la noticia de que Du'a Khalil se había convertido al islam provocó el homicidio, el 22 de abril, de 23 hombres yazidíes que viajaban en autobús entre Mosul y Bashiqa. Unos hombres armados detuvieron el vehículo y, tras identificar a los pasajeros yazidíes por sus

MINORÍAS DE IRAK

En la Constitución iraquí de 2005 se establece que Irak se compone de “múltiples naciones, religiones y sectas” (artículo), y se especifican algunas de las minorías del país, aunque no todas. En el artículo 2.2 se enuncia la “identidad islámica de la mayoría de la población iraquí” y se garantiza la libertad de religión de otros sectores, mencionando explícitamente a los cristianos, los sabeos mandeos y los yazidíes. También se establecen en la Constitución el árabe y el kurdo como idiomas oficiales y se garantiza el derecho de las minorías lingüísticas a recibir educación en su lengua materna (artículo 4.1), mencionando específicamente el armenio, el turcomano y el siríaco. Entre las minorías religiosas y étnicas no mencionadas en la Constitución figuran los bahaíes, los judíos, los kakaíes, los romaníes y los shabaks.

Las leyes electorales iraquíes disponen que se reserven escaños del Parlamento y los consejos locales a representantes de las minorías. Una legislación aprobada en noviembre de 2008 establece que se reserven algunos escaños de los consejos locales de Bagdad, Basora y Mosul a minorías, incluidos los cristianos, los sabeos mandeos, los shabaks y los yazidíes. El Gobierno Regional del Kurdistan ha reservado el 10 por ciento de los escaños parlamentarios a tres minorías: los asirio caldeos, los armenios y los turcomanos.

Las dos mayores minorías religiosas, con centenares de miles de miembros cada una, son los cristianos y los yazidíes. Otras minorías étnico religiosas de tamaño considerable son los shabaks y los kakaíes, que viven principalmente en el norte de Irak.

La religión bahaí se prohibió por ley en Irak en 1970. En abril de 2007 se anuló una disposición de 1975 que prohibía expedir documentos de identidad a sus adeptos, pero siguen denunciándose obstáculos.

Tras el establecimiento del Estado de Israel en 1948 sólo se quedaron en Irak un pequeño grupo de judíos. La legislación iraquí sobre nacionalidad (Ley 26 de 2006) impide de hecho a los judíos que se marcharon de Irak recuperar la nacionalidad iraquí.

documentos de identidad, los hicieron apearse y los mataron allí mismo.

El 17 de febrero de 2010, unos desconocidos armados dispararon contra dos estudiantes cristianos –**Zia Toma**, de 22 años, y **Ramsin Shmael**, de 21– tras pedirles que les mostraran sus documentos de identidad en una parada de autobús de Mosul.⁶ Zia Toma murió, y Ramsin Shmael resultó herido.

La relatora especial de la ONU sobre la libertad de religión o de creencias ha manifestado: “El hecho de indicar la religión que se profesa en los documentos oficiales entraña un grave riesgo de abusos o de posterior discriminación basada en la religión o las creencias, lo que ha de contraponerse a las posibles razones para divulgar la religión del titular”.⁷

HUIDA Y DESPLAZAMIENTO

El temor por su vida ha llevado a un número desproporcionadamente alto de miembros de minorías a huir de Irak en los últimos años. El secretario general de la ONU, al informar sobre la situación en Irak en julio de 2009, señaló que “el reciente aumento de la violencia, en particular contra las minorías, ha hecho que los iraquíes sigan abandonando el país y haya algunos desplazamientos internos”.⁸

Amnistía Internacional ha entrevistado en los últimos años a muchos refugiados iraquíes, especialmente en países vecinos, donde hay viviendo todavía centenares de miles. Algunos han explicado que sufrían hostigamiento debido a su religión o porque no estaban dispuestos a convertirse al islam.

Un ingeniero sabeo mandeo de 25 años, que había huido a Jordania, contó a Amnistía Internacional en marzo de 2009 que cuando estudiaba en una universidad de Bagdad, antes de graduarse en 2007, le daba miedo divulgar su religión. Posteriormente, tras intentar huir del país y no poder hacerlo por negársele la entrada en Siria, encontró trabajo en un restaurante donde otros empleados, al enterarse de qué religión tenía, le dijeron que debía convertirse al islam y asistir a las oraciones. Él no lo hizo, y más tarde, en agosto de 2008, un día en que regresaba a casa del trabajo, fue secuestrado por unos enmascarados, que lo obligaron a subir a un automóvil, le vendaron los ojos y lo llevaron a un lugar desconocido. Recluido allí, lo desnudaron, lo violaron y lo golpearon hasta hacerle perder el conocimiento mientras le exigían que se convirtiera al islam. Luego lo dejaron tirado en una carretera.

Tras huir a Jordania en diciembre de 2008, el hombre dijo a Amnistía Internacional:



Tenía mucho miedo de que los secuestradores me mataran. Creo que me abandonaron vivo porque estaban nerviosos por si las fuerzas de seguridad de la zona los descubrían.

Secuelas de un doble atentado con camiones bomba perpetrado el 10 de agosto de 2009 en Janza, pueblo próximo a Mosul y habitado principalmente por miembros de la minoría shabak, y que mató al menos a 34 personas.

Una mujer cristiana de 58 años, enfermera jubilada y madre de tres hijos, dijo a Amnistía Internacional que había huido de Irak al día siguiente de una agresión que sufrieron su esposo y ella en su casa, en Mosul, a manos de cuatro enmascarados en febrero de 2007. Los agresores dieron golpes y patadas a su esposo, y a ella la amenazaron a punta de pistola. Les dieron 24 horas para convertirse al islam o abandonar su casa. La mujer contó a Amnistía Internacional:

Contratamos un taxi que al día siguiente, por la mañana temprano, nos llevó a Siria. Nos fuimos sin nada.

Una defensora de los derechos humanos, miembro de la minoría cristiana de Irak, habló con Amnistía Internacional en Erbil en diciembre de 2009, poco después de haber huido de Mosul, donde se había quedado en 2008 a pesar de una oleada de ataques perpetrados ese año contra cristianos y que se calcula que llevaron a huir de sus hogares a unas 12.000 personas. Al final decidió marcharse porque temía que, debido a la creciente tensión política previa a las elecciones parlamentarias de marzo de 2010, los miembros de las minorías estuvieran aún más expuestos



Orfebre sabeo mandeo de Bagdad, que huyó a Jordania con sus cuatro hijos en enero de 2009, tras el secuestro de su esposa. Poco después dijo a Amnistía Internacional: "No dejo a los niños salir de casa, porque todavía creo que estoy en Irak y temo por su seguridad".

a sufrir ataques. De hecho, desde su huida, la violencia contra la comunidad cristiana de Mosul ha aumentado, y el 15 y el 23 de diciembre de 2009 adoptó la forma de mortales atentados con explosivos contra iglesias.

CONFLICTOS TERRITORIALES

Poco después de la invasión de marzo de 2003 estalló la violencia entre distintas comunidades étnicas del norte de Irak, donde se disputan el control del territorio los kurdos, los árabes y los turcomanos, principalmente.

Los conflictos tienen su origen en el hecho de que las autoridades centrales iraquíes expulsaran en el pasado a kurdos y miembros de otras minorías locales para reemplazarlos por árabes del centro y el sur del país. Durante la denominada campaña de Anfal de finales de la década de 1980, decenas de miles de civiles kurdos fueron víctimas de desaparición forzada, y muchos murieron en ejecuciones en gran escala, ofensivas terrestres y bombardeos llevados a cabo por las fuerzas iraquíes, que en algunos casos hicieron uso de armas químicas. La violencia dio lugar al desplazamiento masivo de kurdos y miembros de otras minorías. En la década de 1990, decenas de miles de personas más, en su mayoría kurdas, se vieron desplazadas por la fuerza de Kirkuk y otros "territorios disputados" actuales. Muchas de ellas no han podido regresar a sus lugares de origen.

En la Constitución de 2005 quedó previsto un proceso para abordar las injusticias del pasado, permitir a las personas desplazadas regresar o recibir una indemnización y elaborar un censo para celebrar un referéndum en los "territorios disputados", incluido Kirkuk, antes del final de 2007 (artículo 140). Sin embargo, no se ha elaborado el censo ni llevado a cabo el referéndum. La falta de claridad con respecto a la futura condición de los "territorios disputados" está fomentando la violencia y las tensiones. Las autoridades kurdas han ampliado la influencia y el control *de facto* que ejercen sobre gran parte de los "territorios disputados". Mientras tanto, el regreso a la gobernación de Kirkuk de kurdos desplazados ha generado protestas de otras minorías, en particular de las comunidades turcomana y árabe.

En los "territorios disputados", los miembros de las minorías religiosas y étnicas están siendo utilizados cada vez más como meros peones en la lucha por el poder entre el gobierno central, predominantemente árabe, y el Gobierno Regional del Kurdistán. Este hecho ha generado o fomentado divisiones dentro de las minorías, especialmente entre sus partidos políticos rivales. Las autoridades kurdas han apoyado el establecimiento de milicias de autodefensa, que están desplegadas principalmente a la entrada de los pueblos e iglesias



cristianos, a pesar de las protestas expresadas en las comunidades cristianas.

Según informes, especialmente antes de las recientes elecciones, las fuerzas de seguridad kurdas han sometido a hostigamiento y malos tratos a miembros de minorías que se habían mostrado críticos con los intentos kurdos de ampliar su influencia en los “territorios disputados”. Por ejemplo, **Murad Kashti al-Asi**, activista político yazidí de Sinyar, gobernación de Nínive, que se opone a los partidos políticos kurdos, ha sido detenido, según informes, varias veces y amenazado y maltratado. Parece que su última detención, en noviembre de 2008, tuvo que ver con las elecciones provinciales.⁹

Se ha tenido también noticia de intimidaciones y hostigamiento de las autoridades iraquíes a la población kurda de los “territorios disputados”. Según informes, en octubre de 2008, por ejemplo, las fuerzas de seguridad iraquíes atacaron y hostigaron a la población kurda del pueblo de Qaratepe.¹⁰

En un proyecto de Constitución de la región del Kurdistán aprobado en julio de 2009 se especificaban zonas que las autoridades kurdas pensaban que se

Portada de libro que muestra a Ragheed Ghanni, cura a quien unos desconocidos armados mataron en Mosul en junio de 2007.

anexionarían a la región del Kurdistán. Esta iniciativa generó protestas de autoridades del gobierno central de Bagdad, lo que aumentó aún más la tensión política. Asimismo, algunas organizaciones que representan a minorías religiosas y étnicas también han protestado por las reclamaciones territoriales del proyecto de Constitución.



Cartel de la organización kurda de mujeres Khatuzeen haciendo campaña contra los homicidios en nombre del "honor".

4. VIOLENCIA CONTRA MUJERES Y NIÑAS

Dondequiera que tengan lugar, las guerras y conflictos son siempre prelude de un grado terriblemente alto de violencia contra las mujeres y las niñas. Todas las partes en el conflicto armado de Irak han estado implicadas en delitos violentos cometidos específicamente contra mujeres y niñas, incluidas violaciones. Entre los autores de tales delitos hay miembros de grupos armados, milicias, fuerzas del gobierno y fuerzas militares extranjeras. Asimismo, las mujeres y las niñas siguen siendo objeto de agresión y, a veces, homicidio a manos de hombres de sus familias y grupos armados o milicias islamistas por su presunta o aparente transgresión de códigos morales o papeles tradicionales. La mayoría de estos delitos se cometen con impunidad.

El número de delitos de violencia sexual contra mujeres que se denuncian en Irak es muy inferior al que realmente se produce, entre otras razones por el temor de las víctimas a sufrir represalias; además, los casos denunciados no se registran sistemáticamente.

Amnistía Internacional entrevistó a varias supervivientes de violación traumatizadas, que habían huido de Irak. Una de ellas, que no había presentado ninguna denuncia ante las autoridades iraquíes tras la violación, contó a la organización en junio de 2007 lo siguiente:

Temía que mi cuñado me matara si se enteraba de que me habían violado. Cuando su familia quiso que me hiciera un reconocimiento médico, me negué, pero tuve que jurar que no había sido violada. No había nadie a quien pudiera contar lo ocurrido.

Según varios informes, se ha violado a mujeres en centros de detención iraquíes. En 2007, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) informó de que su personal había entrevistado a varias mujeres y niñas recluidas en la prisión de mujeres de Al

Kadhimiya de Bagdad que aseguraban haber sido golpeadas, violadas o sometidas a otros abusos sexuales en comisarías de policía.¹¹ Posteriormente, miembros del Comité de Derechos Humanos del Parlamento iraquí que visitaron la prisión en mayo de 2009 explicaron a los medios de comunicación que al menos tres reclusas habían denunciado haber sido violadas bajo custodia, aparentemente antes de su traslado a la prisión.

Apenas se ha tenido noticia de sentencias condenatorias dictadas en Irak contra autores de violación. No obstante, en un raro caso al que se dio, sin embargo, gran publicidad, varios soldados estadounidenses fueron procesados en su país en relación con la violación y asesinato de la niña de 14 años 'Abeer Qassim Hamza al-Janabi y los asesinatos de sus padres y su hermana en marzo de 2006 en Mahmoudiya, cerca de Bagdad. Steven Dale Green, considerado el principal culpable, fue condenado a cadena perpetua el 21 de mayo de 2009.

Las pautas de discriminación y violencia de género evidentes ya de antemano suelen agudizarse durante los periodos de conflicto armado. Tal es lo que ha ocurrido en Irak, donde la mayoría de las mujeres que respondieron a una encuesta realizada por medio de las redes de organizaciones iraquíes de mujeres y publicada en 2008 afirmaron que consideraban que la violencia contra las mujeres iba en aumento.¹²

Muchas mujeres y niñas iraquíes son sometidas a prácticas tradicionales perniciosas, como el matrimonio forzado y a temprana edad. Según informes, en las zonas kurdas está muy extendida la mutilación genital femenina. Las autoridades iraquíes son conscientes de tales prácticas, pero apenas hacen nada para impedir las.

Según defensoras iraquíes de los derechos humanos, muchas mujeres maltratadas fueron obligadas a casarse, a menudo en su adolescencia y sin la aprobación judicial necesaria oficialmente según la legislación iraquí para el matrimonio de una persona de entre 15 y 18 años. Los matrimonios de niñas menores de 15 años son ilegales, pero continúan celebrándose en ceremonias privadas o religiosas, sin que se haga rendir cuentas a los responsables.

Las mujeres son víctimas de violencia a manos de sus padres, hermanos y otros familiares, particularmente si se oponen a los deseos de la familia. Muchas sufren terribles represalias si no aceptan su matrimonio forzado o se atreven a relacionarse con hombres no elegidos por su familia. Esta situación se mantiene a pesar de que la legislación iraquí prohíbe específicamente el matrimonio forzado y de que el derecho internacional aplicable en todas las partes de Irak garantiza el derecho a elegir esposo.

Kurdistan Aziz, del pueblo de Kolkarash, próximo a Heran, gobernación de Erbil, tenía 16 años cuando desapareció, en mayo de 2008. No se la ha vuelto a ver, y se cree fue asesinada. En febrero de 2008 se había escapado con un joven al que amaba a Erbil, donde ambos fueron detenidos y puestos, a modo de protección, bajo custodia de las autoridades de la región del Kurdistan. Sin embargo, a finales de febrero ella regresó a casa de sus padres tras firmar éstos un acuerdo en el que se le garantizaba su seguridad. El 21 de mayo de 2008, su padre comunicó a la policía local que su sobrino le había llamado para decirle que la había asesinado. A comienzos de 2010, el presunto asesino continuaba en libertad.

LICENCIA PARA MATAR A MUJERES

Continúan dándose casos de mujeres a las que sus familiares matan impunemente por considerar que infringen con su conducta códigos tradicionales. En 2008, las autoridades iraquíes registraron 56 homicidios de mujeres cometidos en nombre del “honor” en las nueve gobernaciones del sur del país.

La mayoría de estos homicidios quedan impunes porque las autoridades no están dispuestas a realizar las debidas investigaciones y castigar a sus autores. Los legisladores iraquíes no han reformado una legislación con la que de hecho se aprueba, e incluso se facilita, esta forma de violencia contra las mujeres y las niñas.

El Código Penal, por ejemplo, dispone que un asesino convicto que alegue como atenuante que mató por “motivos de honor” (artículo 128) puede ser condenado a sólo seis meses de prisión. Asimismo, permite, de hecho, que un hombre utilice la violencia contra su esposa. El “ejercicio del derecho legal” a quedar exento de responsabilidad penal está permitido en caso de: “castigo a una mujer por su esposo, castigo de los padres y profesores a los menores bajo su autoridad hasta ciertos límites prescritos por el derecho islámico (shari’a), por la ley o por la costumbre” (artículo 41).

Debido a ello, es frecuente que la policía no detenga a hombres acusados de ejercer violencia contra mujeres de su familia. En los raros casos en que lo hace y se inician procesamientos, los jueces suelen imponer condenas desproporcionadamente leves, incluso cuando se ha asesinado a la mujer. Esta situación transmite a todas las mujeres de Irak el terrible mensaje de que pueden matarlas y maltratarlas impunemente.

No obstante, el Gobierno Regional del Kurdistan ha reformado el Código Penal para eliminar la disposición sobre los “motivos de honor” en los casos de delitos con mujeres (Ley 14 de 2002). Esta medida se visto reflejada ya en algunas sentencias judiciales recientes.

PROTECCIÓN INSUFICIENTE

Algunas mujeres escapan de la violencia y buscan protección en refugios especiales, pero este tipo de centros son muy escasos. En la región del Kurdistan, las autoridades y algunas ONG han establecido varios, pero en el resto de Irak no hay ninguno oficial, y los que existen son de ONG que a menudo tienen que administrarlos de forma más o menos clandestina.

Incluso las mujeres y niñas que consiguen protección de urgencia siguen en situación de riesgo, pues los lugares donde se refugian, incluso si con casas particulares, sufren ataques de hombres de sus familias. Cabe afirmar que todos los refugios de Irak no son más que “soluciones” a corto o medio plazo, que no pueden eliminar para siempre el riesgo que corren las mujeres.

En la región del Kurdistan se entablan negociaciones para el regreso de las mujeres en situación riesgo con sus familias en las que participa el personal de los refugios, agentes de policía y los líderes comunitarios. Normalmente se pide a la familia que firme un documento en el que se compromete a no causar ningún daño a la mujer. Sin embargo, se han dado varios casos de mujeres a las que sus familiares han agredido e incluso matado a pesar de haber contraído tal compromiso.

5. AGRESIONES A HOMBRES HOMOSEXUALES

Los miembros de la comunidad homosexual de Irak viven bajo constante amenaza. Se enfrentan a una intolerancia generalizada hacia su identidad sexual, y en los últimos años decenas de hombres que eran homosexuales o lo parecían ha sido víctimas de homicidio, en algunos casos tras sufrir tortura. Los actos violentos contra hombres homosexuales se producen contra un fondo de frecuentes declaraciones públicas de clérigos musulmanes, entre otros, que condenan la homosexualidad.¹³

Los informes sobre agresiones a hombres homosexuales, incluidos homicidios, son frecuentes desde la invasión de 2003. **Qassim**, peluquero de Bagdad de 40 años, refugiado en Jordania, contó a Amnistía Internacional en junio de 2006 varios casos de ataques a hombres homosexuales ocurridos en agosto y septiembre de 2004 en Bagdad. Explicó:

Estaba en el gimnasio con mi novio. Fue a mi automóvil a traerme una botella de agua y lo mataron a tiros a la entrada del gimnasio. Yo tenía mucho miedo y me oculté.

Unas dos semanas más tarde mataron a dos amigos suyos en Bagdad. Días después, arrojaron en su automóvil un dispositivo explosivo, así que decidió marcharse de Irak.

La ONU informó de que, debido a su orientación sexual habían matado al menos a 12 personas entre octubre de 2005 y mayo de 2006, periodo en el que en el sitio web del gran ayatolá Ali Al Sistani se publicó un fetua en la que se animaba a matar a los homosexuales “del modo más severo”.¹⁴

Durante los primeros meses de 2009 mataron en Bagdad al menos a 25 hombres y muchachos debido a

su orientación sexual o expresión de género. Los homicidios se cometieron principalmente en el distrito predominantemente chií de Ciudad Sadr. Según informes, sus autores eran parientes de las víctimas y miembros del Ejército del Mahdi, seguidores del clérigo y líder político chií Moqtada al-Sadr. En muchos casos torturaron a las víctimas y dejaron después sus cadáveres, mutilados, tirados en la calle. Muchos otros hombres y jóvenes huyeron de Irak tras haber recibido amenazas de muerte.

En abril de 2009, Amnistía Internacional entrevistó a varios iraquíes que habían huido recientemente de la violencia de que eran objeto por ser homosexuales. **Hakim**, de 34 años, de Nayaf, contó que su compañero había sido secuestrado y sometido a abusos por miembros del Ejército del Mahdi en octubre de 2008, aparentemente porque se enteraron de la relación secreta entre los dos. Cuando liberaron a su compañero, ambos recibieron amenazas de muerte de dicho grupo, en una ocasión en un nota que les enviaron junto con tres balas.

Un hombre homosexual de 41 años del distrito de Hayy Ur de Bagdad contó a Human Rights Watch que miembros del Ejército del Mahdi habían agredido y matado un amigo suyo, también homosexual, en febrero de 2009 cuando caminaba por el barrio con unos amigos. Él mismo había sobrevivido a un secuestro perpetrado posteriormente, el 6 de marzo de 2009, por miembros del Ejército del Mahdi que lo sacaron de su tienda a punta de pistola. Durante su secuestro, la milicia lo sometió a abusos como golpearlo hasta hacerle perder el conocimiento y violarlo con el palo de una escoba. Lo liberaron tras pagar su familia un rescate, pero lo amenazaron con matarlo si salía de su casa. No se movió de ella durante un mes, hasta que huyó de Bagdad.¹⁵

La oleada de agresiones a hombres homosexuales de principios de 2009 coincidió con declaraciones de clérigos musulmanes, hechas particularmente en Ciudad Sadr, en las que instaban a sus seguidores a tomar medidas para erradicar la homosexualidad de la sociedad iraquí. En las declaraciones se utilizaba un lenguaje que constituía, de hecho, incitación a la violencia contra los hombres que fueran homosexuales o lo parecieran.

LICENCIA PARA MATAR A HOMBRES HOMOSEXUALES

Los hombres homosexuales sufren la misma discriminación que las mujeres en la legislación, que prevé penas muy leves para quienes cometan delitos por “motivos de honor”. Los tribunales continúan interpretando las disposiciones del artículo 128 del



Pintada de Kufa, gobernación de Nayaf, fotografiada con un teléfono móvil en abril de 2009. Reza: “Muerte a los gays y a la gente sucia”.

Código Penal como justificación para reducir drásticamente la pena a los acusados de haber agredido o incluso matado a hombres homosexuales emparentados con ellos si afirman que lo hicieron para “lavar la vergüenza”. En sus sentencias, el Tribunal de Casación iraquí ha confirmado que el homicidio de un familiar sospechoso de conducta homosexual se considera delito cometido por “motivos de honor”, por lo que puede reducirse la pena en aplicación del artículo 128.¹⁶

Aunque las disposiciones del artículo 128 se han reformado en la región del Kurdistán en virtud de la Ley 14 de 2002 y no pueden ya aplicarse, por tanto, allí en relación con los delitos cometidos contra mujeres, continúan siendo aplicables en todo Irak en relación con los delitos contra hombres homosexuales.

Por ejemplo, el 24 de octubre de 2005, el Tribunal de Casación de la región del Kurdistán confirmó la condena de un año de prisión impuesta ese mismo año a un hombre de Koysinyak declarado culpable de asesinato tras confesar que había matado a un hermano suyo homosexual. El Tribunal determinó que el hombre había cometido el homicidio por “motivos de honor”, porque “quería poner fin a la vergüenza que la víctima había traído a su familia con su depravación y con su

homosexualidad y prostitución”. También consideró apropiado imponer en este caso una pena de un año de prisión por asesinato con premeditación, delito penado con la muerte.

La impunidad o, como mucho, una pena de prisión desproporcionadamente leve en caso de asesinato de un hombre homosexual a manos de su familiares parecer la norma, más que la excepción, en Irak.

FALTA DE PROTECCIÓN

Según informes, un grupo de hombres homosexuales proporcionan refugio de urgencia a personas en situación de riesgo en lugares secretos de Bagdad. Sin embargo, los miembros de la comunidad homosexual amenazados de agresión o asesinato no pueden esperar ninguna asistencia de las autoridades, ni siquiera si necesitan protección urgente.

Al contrario, los miembros de las fuerzas de seguridad y posiblemente otras autoridades parecen haber fomentado en algunos casos los ataques contra personas sospechosas de mantener relaciones homosexuales, lo que constituye una violación flagrante de la ley y de las normas internacionales de derechos humanos. Por ejemplo, según informes, un alto cargo de la policía del distrito bagdadí de Karada ha dicho a los medios de comunicación que “la homosexualidad va contra la ley” y que policía ha participado en una “campaña para limpiar las calles y sacar a los mendigos y los homosexuales de ellas”.¹⁷

6. PERSONAS DESPLAZADAS

En Irak hay alrededor de 2,7 millones de personas internamente desplazadas, entre ellas alrededor de un millón que se vieron desplazadas antes de 2003. Asimismo, se calcula que hay 1,5 millones de refugiados iraquíes, principalmente en países vecinos. El desplazamiento en gran escala, tanto interno como a otros países, fue provocado en particular por el atentado con explosivos de febrero de 2006 contra la mezquita de Al Askari de Samarra y la violencia sectaria que estalló a continuación.

Muchas personas desplazadas de Irak sufren penuria económica y falta de servicios básicos, como acceso a agua limpia y a servicios de salud. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), una encuesta realizada a familias desplazadas desde febrero de 2006 reveló en que, en dos tercios de ellas, todos los miembros en edad de trabajar estaban parados.

Debido a la falta de opciones, muchas personas internamente desplazadas se han asentado en lugares poco seguros. Entre ellas figuran unas 400 familias que viven en una zona del distrito de Shu'ala de Bagdad que sufre frecuentes ataques con cohetes.¹⁸

Las personas internamente desplazadas se enfrentan a menudo también a la amenaza de desalojo, pues ocupan lugares reclamados por otras. Los desalojos se han visto facilitados por la Orden 101 del primer ministro, que prevé también la concesión de subsidios a las personas desalojadas. Sin embargo, no todos los desplazados desalojados han recibido esta ayuda económica.

En abril de 2009, la OIM informó sobre unas 250 familias internamente desplazadas que se enfrentaban al desalojo en cinco lugares distintos, entre ellas 40 familias de Nayaf que no tenían medios para pagarse su vivienda. En octubre de 2009 informó de que alrededor de 70 familias del subdistrito de Qassim, en la



© UNHCR/B. Heger

El suburbio bagdadí de Chikook, donde millares de personas desplazadas viven sin agua potable suficiente, sistema de saneamiento ni otros servicios básicos.

gobernación de Babel, que se habían construido casa en terrenos que no eran de su propiedad corrían riesgo de ser desalojadas.

REGRESO A PESAR DEL PELIGRO

Ha habido frecuentes informes de ataques contra personas internamente desplazadas que intentaban regresar a sus hogares. En algunos casos se han producido muertes. Por ejemplo, en marzo de 2009, dos familias desplazadas en la gobernación de Kirkuk que intentaban regresar a sus hogares en la gobernación de Diyala tuvieron que desistir de hacerlo al resultar muertos dos de sus miembros en un ataque de milicias.

Según cálculos de la agencia de la ONU para los Refugiados, ACNUR, en 2009 regresaron a sus hogares alrededor de 200.000 personas desplazadas, incluidas unas 37.000 refugiadas fuera de Irak.¹⁹ Sin embargo, de acuerdo con una encuesta realizada por la OIM a unas 4.000 familias que habían regresado a sus hogares, el



La policía y las fuerzas de seguridad iraquíes se enfrentan a residentes del campo de Ashraf, julio de 2009.

38 por ciento de ellas se sentían seguras “sólo parte del tiempo”. Además, al 34 por ciento les habían destruido total o parcialmente sus hogares. Otros problemas importantes de las personas que habían regresado eran la inseguridad alimentaria, la falta de agua y electricidad y el desempleo.

Varios refugiados iraquíes que habían regresado a Irak o tenían intención de hacerlo en breve dijeron a Amnistía Internacional que su decisión estaba motivada por la falta de recursos o porque no podían residir ya legalmente en el país de acogida.

Majid, militar jubilado de 62 años y viudo de Bagdad, dijo que había huido a Siria a raíz de que miembros de

un grupo armado o una milicia decapitaran a dos sobrinos suyos en diciembre de 2007. Sin embargo, al ver que su familia no podía reunirse con él y agotados ya sus escasos ahorros, decidió regresar, a pesar de que le daba mucho miedo hacerlo.

Muhsin, ex intérprete de la Fuerza Multinacional originario de Mosul, decidió regresar en febrero de 2009 para ver a su familia en Bagdad tras haber pasado dos años en varios países europeos sin conseguir que aceptaran su solicitud de asilo, pese a que se considera que los iraquíes que han trabajado para la Fuerza Multinacional corren especial riesgo. A su llegada al aeropuerto de Bagdad, unos agentes de seguridad le preguntaron por su estancia en Europa y por qué había viajado a Bagdad en vez de a Mosul. Lo golpearon, amenazaron con detenerlo y le obligaron a darles unos 1.300 dólares estadounidenses antes de dejarlo marchar al día siguiente. Alrededor de un mes más tarde recibió la visita de un policía en su apartamento de alquiler de Bagdad y quedó detenido. Pasó cerca de una semana recluido un centro de detención de Bagdad, donde lo amenazaron con tenerlo detenido indefinidamente, lo golpearon y lo sometieron a otros abusos. Quedó en libertad tras intervenir un agente estadounidense en su favor. En junio de 2009 huyó con su familia de Irak.

A pesar de la violencia que persiste en Irak, varios gobiernos europeos continúan devolviendo allí a los solicitantes de asilo iraquíes rechazados. En contra de las directrices del ACNUR, en 2009 las autoridades de Dinamarca, Países Bajos, Noruega, Suecia y Reino Unido devolvieron a decenas de iraquíes a partes de Irak no seguras, como el centro del país. Por ejemplo, el 15 de octubre de 2009, las autoridades británicas devolvieron a 44 solicitantes de asilo iraquíes rechazados a Bagdad, donde las autoridades iraquíes sólo permitieron la entrada a 10. Las autoridades noruegas devolvieron a 30 iraquíes a Bagdad en diciembre de 2009 y a 13 en enero de 2010. En febrero de 2010, el vicepresidente iraquí Tariq al Hashemi instó a los gobiernos europeos a no devolver a solicitantes de asilo iraquíes hasta que mejoraran en Irak las condiciones económicas y de seguridad.

VIOLENCIA CONTRA PERSONAS REFUGIADAS

Además de los iraquíes internamente desplazados, hay alrededor de 35.000 refugiados de otros países registrados por el ACNUR en Irak. La mayoría son palestinos, así como ciudadanos turcos e iraníes.

Debido a los homicidios y otras graves violaciones de derechos humanos cometidas contra palestinos desde la invasión de 2003 dirigida por Estados Unidos, la



población palestina refugiada en Irak se ha reducido de 34.000 a 12.000 personas. Los palestinos han sufrido amenazas, secuestros, torturas y homicidios, a manos principalmente de milicias chiíes. Se les ataca por su identidad étnica y porque se considera que recibieron un trato preferencial durante el antiguo gobierno baasista de Irak.

A muchos de los miles de palestinos que han intentado huir de Irak se les ha denegado la entrada en los países vecinos y han ido a parar a campos de acogida instalados provisionalmente cerca de la frontera y donde las condiciones de vida son muy duras. Algunas personas residentes en estos campos han sido reasentadas, pero el de Al Waleed, en la frontera entre Siria e Irak, continúa acogiendo a refugiados palestinos en su mayor parte.

Otros refugiados vulnerables son los alrededor de 3.400 miembros o partidarios del grupo de oposición iraní Organización Muyahidín del Pueblo de Irán que viven en el campo de Ashraf, en la gobernación de Diyala. Tras meses de creciente tensión, el 28 y 29 de julio de 2009 las fuerzas de seguridad iraquíes irrumpieron en el campo, que había estado bajo control militar estadounidense hasta junio de 2009, y lo ocuparon. Una imágenes de vídeo tomadas entonces muestran a las fuerzas de seguridad iraquíes dirigiendo deliberadamente vehículos militares contra los residentes congregados ante ellas para protestar.

La policía y las fuerzas de seguridad iraquíes se enfrentan a residentes del campo de Ashraf, julio de 2009.

Utilizaron munición real, matando aparentemente al menos a 9 refugiados, y detuvieron a 36 más, que fueron torturados posteriormente. Los detenidos fueron llevados a la comisaría de policía de Al Jalis, en Diyala, donde se declararon en huelga de hambre, y trasladados luego a Bagdad pese a reiteradas órdenes judiciales en que se pedía dejarlos en libertad. Los dejaron libres y les permitieron regresar al campo de Ashraf en octubre, tras una campaña internacional en su favor. Sin embargo, según informes, a principios de 2010 las autoridades seguían insistiendo en que las personas residentes en el campo se mudaron a otro lugar del sur de Irak.

RECOMENDACIONES

Amnistía Internacional formula las siguientes recomendaciones, esenciales para que los iraquíes puedan vivir con seguridad y ejercer plenamente sus derechos humanos:

A LOS GRUPOS ARMADOS Y MILICIAS

- Poner fin a los ataques contra civiles y demás abusos contra los derechos humanos, como secuestros, toma de rehenes, y homicidio y tortura y otros malos tratos de cautivos.

A LAS AUTORIDADES IRAQUÍES

- Ejercer la diligencia debida y proteger los derechos humanos de todos los civiles de Irak.
- Revisar y mejorar las medidas de protección de los defensores y defensoras de los derechos humanos y otras voces críticas y grupos vulnerables, consultando con los representantes de los grupos en situación de riesgo.
- Poner fin a la discriminación, incluso con respecto a las medidas de protección, por razones de género, raza, etnia, origen, color, religión, secta, creencia u opinión o condición social o económica, como disponer la legislación iraquí y el derecho internacional.
- Garantizar la apertura con prontitud de investigaciones imparciales y exhaustivas sobre todos los ataques y otros delitos violentos contra civiles y someter a los responsables a las disposiciones de la justicia de acuerdo con el derecho internacional y sin recurrir a la pena de muerte.
- Desarmar de inmediato a todas las milicias.
- Dar formación e instrucciones al personal encargado de hacer cumplir la ley para que identifique a las personas o grupos en situación de riesgo y garantice medidas efectivas de protección.
- Dejar de indicar la religión del titular en los documentos de identidad dado el riesgo de sufrir graves abusos contra los derechos humanos que comporta la indicación de la afiliación religiosa en ellos, previa consulta con las minorías religiosas.
- Abolir la legislación que permite imponer condenas desproporcionadamente leves a quienes cometen por “motivos de honor” delitos contra mujeres y miembros

de la comunidad homosexual por su aparente o presunta trasgresión de códigos morales o papeles asignados a cada género tradicionalmente.

- Prohibir, o hacer cumplir las prohibiciones existentes, las prácticas tradicionales perjudiciales para las niñas, a saber, la mutilación genital femenina y el matrimonio forzado y a temprana edad.
- Prestar asistencia a todas las personas desplazadas, incluido refugio, atención de la salud y otros servicios esenciales.
- No devolver a ninguna persona refugiada o solicitante de asilo a países donde esté expuesta a sufrir violaciones de derechos humanos.

A LOS LÍDERES RELIGIOSOS, COMUNITARIOS Y POLÍTICOS DE IRAK

- Condenar públicamente la intolerancia y la agresiones contra toda persona, incluidas las que parezcan transgredir códigos morales o papeles asignados a cada género tradicionalmente.

A LAS FUERZAS DE ESTADOS UNIDOS EN IRAK

- Ejercer la diligencia debida y proteger los derechos humanos de todos los civiles de Irak.
- Garantizar la apertura sin demora de investigaciones imparciales y exhaustivas sobre todos los ataques y otros delitos violentos contra civiles cometidos por fuerzas estadounidenses y someter a los responsables a las disposiciones de la justicia de acuerdo con el derecho internacional y sin recurrir a la pena de muerte.

A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

- Poner fin a todas las devoluciones a cualquier parte de Irak; sólo debe procederse a la devolución de solicitantes de asilo rechazados cuando se haya estabilizado en todo el país la situación en materia de seguridad.
- Prestar ayuda económica, técnica y en especie a los Estados de la región que acogen a refugiados y al ACNUR otras organizaciones que proporcionan asistencia a refugiados de Irak.
- Compartir la responsabilidad de reasentar a los refugiados de Irak que hay actualmente en la región, dando prioridad a los casos más vulnerables.



Una mujer que vivía en el campo de refugiados de Al Tanf, cerrado en febrero de 2010, se reúne con su hermano en el campo de Al Hol, en el norte de Siria. Los hermanos no se veían desde 2006.

NOTAS FINALES

- 1 Para un examen más detallado de las categorías de personas en situación de riesgo, véase ACNUR, *Eligibility Guidelines for Assessing the International Protection Needs of Iraqi Asylum-Seekers*, abril de 2009.
- 2 Front Line, *Iraq, Testimonies of Iraqi Human Rights Defenders*, julio de 2008, p. 10.
- 3 Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), <http://cpj.org/reports/2008/07/journalists-killed-in-iraq.php>
- 4 Unión de Asociaciones Mandeas, *Mandaean Human Rights Annual Report*, noviembre de 2009.
- 5 Assyrian International News Agency, "Church bombings in Iraq since 2004", 25 de diciembre de 2009.
- 6 Human Rights Watch, *Iraq: Protect Christians from violence*, 23 de febrero de 2010.
- 7 Doc. de la ONU A/63/161, 22 de julio de 2008, párr. 77.
- 8 Consejo de Seguridad de la ONU, Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008), 30 de julio de 2009, S/2009/393, párr. 25.
- 9 Laila Fadhel, "Kurdish expansion squeezes northern Iraq's minorities", *McClatchy*, 12 de noviembre de 2008.

- 10 ACNUR, *Eligibility Guidelines for Assessing the International Protection Needs of Iraqi Asylum-Seekers*, abril de 2009. párr. 301.
- 11 UNAMI, *Human Rights Report*, 1 de abril-30 de junio de 2007.
- 12 Women for Women International, *Stronger Women Stronger Nations*, informe de 2008 sobre Irak, p. 20.
- 13 Por razones de seguridad, los nombres de las personas mencionadas en este capítulo y el siguiente son ficticios.
- 14 ACNUR, *Situation of Lesbians, Gay, Bisexual and Transgender Iraqis*, junio de 2006, p. 3.
- 15 Human Rights Watch, "They want us exterminated": *Murder, torture, sexual orientation and gender in Iraq*, agosto de 2009, pp. 17 y 18.
- 16 Dr. Himdad Majeed Ali Marzani, *Murder for Honor (al-qatl bi-dafi' al-sharaf)*, Sulaimaniya, 2007, pp. 392-397.
- 17 Timothy Williams y Tareq Maher, *New York Times*, "Iraq's Newly Open Gays Face Scorn and Murder", 7 de abril de 2009.
- 18 Los datos de la OIM de este apartado son de las Evaluaciones de las Necesidades de Emergencia de la OIM de 2009.
- 19 ACNUR, datos sobre Irak, diciembre de 2009.



© Pamela Juhl/Amnesty International

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido

www.amnesty.org

Índice: MDE 14/002/2010
Abril de 2010

Millares de personas se congregaron en Copenhague el 18 de agosto de 2009 para protestar contra la devolución a Bagdad de iraquíes que habían solicitado asilo en Dinamarca.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**

